

TEMA 4: JESUCRISTO, VIDA DEL PADRE



1. Acogida

2. Ambientación

Aunque tengamos la mesa llena de cosas, es bueno que no olvidemos lo reflexionado hasta ahora y los signos que nos han servido los días anteriores los podemos tener presentes. Así, podéis tener en la mesa: la Biblia, una jarra con agua, y hoy añadís pan y vino.

Hoy Jesús nos va a sorprender como sorprendió a los judíos. Nos va decir que él es comida y bebida. La que nos da el Padre para que tengamos Vida.

3. *Miramos nuestra vida*

Cuando nos detenemos y miramos a nuestro alrededor vemos un mundo bastante complicado. Nos gustaría que todo fuera alegría, paz, felicidad, vida en abundancia para todos los hombres y mujeres de la tierra, y sin embargo descubrimos que la tristeza, el dolor, el hambre, la violencia, el enfrentamiento y la división se han hecho los dueños del día a día de muchos hermanos nuestros. Y esto ocurre también en la historia de cada uno de nosotros: los momentos de optimismo e ilusión de pronto aparecen mezclados con otros de una gran desesperanza. Son como brochazos de muerte que emborronan el lienzo de nuestra vida. Nos preguntamos personalmente:

– *¿Qué cosas en mi vida, y en la de los hombres y mujeres de mi tiempo,*

nos hacen ser felices, vivir en plenitud?

– *Y, por otra parte, ¿qué me impide, nos impide, ser felices, estar llenos de ilusión?*

4. Escuchamos la Palabra de Dios

Vamos a escuchar una propuesta de Jesús a los judíos que los llenó de asombro y que no entendieron. Jesús dice que su carne es comida y su sangre es bebida, y que si no la comemos y bebemos, no tendremos la Vida que viene de Dios Padre. Escuchamos la oferta de Jesús.

Proclamación del Santo Evangelio según San Juan (6, 1-59.)

- Tratamos de responder a las siguientes preguntas:
 - *¿Cuál es el objetivo final de toda esta oferta que nos hace Jesús?*
 - *¿Qué significará para Dios que nosotros tengamos Vida y Vida en abundancia?*
 - *¿Cómo conseguimos tener Vida según Jesús?*

5. Aplicamos a nuestra vida

Cuando Jesús les ofreció su carne como comida y su sangre como bebida, los judíos no entendieron.

Hoy Jesús nos sigue haciendo la misma oferta: tener esa Vida que procede de Dios Padre.

- *¿Entendemos nosotros qué significa comer con Jesús, comulgar con Jesús, estar unido a Jesús? ¿A qué nos compromete eso?*
- *En la Misa decimos que recibimos a Jesús, que comulgamos, ¿de verdad la Misa es signo de que estamos en unión con Dios y con los hermanos?*
- *¿Para que la Misa fuera un signo atrayente, tuviera sentido, qué tendríamos que cambiar, la Misa o nuestra vida? ¿En qué y cómo?*

6. Oramos

Se disfruta de la vida de Dios cuando las personas compartimos todo, nos respetamos, nos perdonamos, evitamos el dolor o nos hacemos solidarios con el que sufre, etc. y entonces hay entre nosotros alegría, paz, felicidad

Y los momentos alegres de la vida se celebran, se celebran sobre todo con

comida y bebida abundante. Hoy vamos a celebrar que nos sentimos contentos porque Dios quiere lo mejor para nosotros y nos ofrece medios para lograr esa Vida.

Vamos a pedirle que seamos capaces de vivir como él nos propone, que es lo mejor para nosotros y para los demás, **rezando el Padre nuestro** y al terminar como un signo de nuestra comunión con Dios y entre nosotros compartiremos el pan, el agua y el vino que tenemos sobre la mesa.